

Conferencia Pathwork N° 211

LOS SUCESOS EXTERNOS REFLEJAN LA CREACIÓN PROPIA – TRES ETAPAS

Mis muy queridos amigos, los saludo, los bendigo y les doy la bienvenida esta noche. El tiempo está maduro para dar esta conferencia específica porque un número suficiente de mis amigos en el camino será capaz no sólo de entenderla intelectualmente sino también de poner en uso práctico algunos de sus principios. Como siempre, tengo que repetir cierta información para hacer que las conexiones sean claras y para hacer del tema un todo abarcador.

La mente humana está apretada dentro de una caja estrecha, por así decirlo – una caja de percepciones erróneas y limitadas. Sólo a medida que te conoces a ti mismo logras tener gradualmente una correcta perspectiva y percepción de la vida y su relación con tu propia creación interior. La percepción de la mente humana es específicamente defectuosa en cuanto a que interpretas lo que ves como siendo el todo aunque sólo ves pequeños segmentos. Esta visión parcial altera la naturaleza de los aspectos percibidos de la realidad y da por resultado un cuadro totalmente diferente de la vida, la creación y los procesos de vida y creación. Imagina, como una analogía, un cuadro muy grande del que sólo vislumbras una pequeña parte a través de una estrecha abertura porque el resto del cuadro está cubierto. Entonces lo que ves es sólo una parte de la realidad, pero si crees que es el todo, toda tu percepción y tu entendimiento serán defectuosos. La mente humana y la percepción humana funcionan del mismo modo con respecto al mundo real.

También es verdad que la misma mente humana es capaz de una expansión infinita y de trascender su limitación actual. La limitación específica de la mente debe ser trascendida – y lo será con el tiempo – para hacer realidad su alcance total. Gran parte de la percepción humana equivocada proviene de estar enfocado y condicionado de un modo muy unilateral. La mente condiciona sus propias creencias, percepciones y observaciones, y las perpetúa en tanto no se desafíen o cuestionen estos procesos de auto-condicionamiento. Pero mientras se dé por sentado que estas creencias y percepciones condicionadas son verdad, la mente permanecerá dentro de una caja.

Para lograr un entendimiento más profundo y un cuadro más claro de la realidad, primero debes saber que te lavas el cerebro continuamente, en particular con relación a tus experiencias en la vida. En tanto la conexión entre la realidad interna y las condiciones o paisajes internos por un lado y la experiencia externa por el otro sea tan tenue como lo es ahora en la mayoría de los seres humanos, la naturaleza de la vida y las relaciones entre la vida y el yo estarán totalmente distorsionadas. La caja en la que se encuentra la mente se vuelve dolorosamente estrecha y limitada. Ninguna percepción es digna de confianza porque la percepción principal de la vida y el yo está descentrada.

La ilusión de que la vida externa impone en ti la experiencia está tan ampliamente difundida que el lavado de cerebro es muy difícil de detener. En esta conferencia me gustaría hablar específicamente de tres etapas básicas en el crecimiento y el desarrollo tal como se ven desde el punto de vista de tu experiencia de vida.

En la primera etapa, la que está más alejada de la realidad, todos los sucesos parecen totalmente desconectados de ti. Entonces el mundo parece ser un lugar fijo en el que tus experiencias personales te llegan como resultado de pura casualidad, suerte o desgracia. Pero a lo largo de la curva de crecimiento tiene lugar una progresión. Empiezas a distinguir sucesos que has creado, quizás no consciente o deliberadamente; sin embargo, sabes que has causado los resultados que experimentas ahora. Pero

cuando se trata de sucesos “externos” que parecen no tener nada que ver contigo, todavía no puedes ver esto. Cuando tales sucesos perturban tu estado de felicidad y paz, todavía estás muy alejado de tu centro. Entonces el suceso externo parece alejado de tu estado interno, reflejando sólo simbólicamente aspectos de tu yo interior con los que se supone que trates pero a los que hasta ahora te has negado a prestarles atención. Esta negación continua y esta ceguera autoimpuesta te alejan en tal medida del punto en el que puedes volverte consciente de tu propia creación que los resultados de ésta no sólo parecen sino que de hecho están alejados de ti. Estos parecen entonces desconectados de tus procesos voluntarios.

Éste es un estado muy doloroso porque lo que te sucede parece inmerecido y la vida se vuelve muy atemorizante en su carácter aparentemente impredecible. Pareces ser verdaderamente una víctima de circunstancias que están más allá de tu esfera de influencia. Esta impresión causa mucho miedo y desconfianza de la vida. Perpetúa también el mayor de los engaños humanos: la conclusión de que los seres humanos son víctimas. Ningún juego es más mortal y más doloroso. Sin embargo no hay resistencia mayor que la que se rehusa a abandonar este engaño sacándose las anteojeras y viendo más allá de esta visión muy limitada.

He hablado de este principio muchas veces en diferentes contextos. Algunos de ustedes que están involucrados en el *pathwork*, después de superar muchas resistencias y bloqueos en sí mismos, empiezan a experimentar de manera ocasional que lo que antes les parecía absoluta e incontrovertiblemente un suceso externo fijo en el que eran puestos al azar, era en realidad una extensión muy lógica de su propia actitud interior e intención explícita. Un suceso así refleja ideas distorsionadas específicas que, a su vez, engendran una acción, una reacción y una voluntad específicas y distorsionadas. Cuando se establece el puente que hace esta conexión, llega a existir una visión del mundo enteramente diferente. Poco a poco el foco falso cambia y la visión que uno tiene de la vida llega a tener una perspectiva más clara.

Como sabes, conectar las actitudes internas con los sucesos externos requiere coraje, humildad y honestidad. Demanda la integridad total de ser responsable por uno mismo. Pero el alivio, la seguridad, la nueva energía y la fortaleza creativa que van creciendo a partir de una conexión así entre lo externo y lo interno, no pueden medirse en meras palabras. Muchos de ustedes se están moviendo continuamente en esta dirección. Al avanzar, la resistencia a hacer estas conexiones disminuye. Los intereses que tienes en mantener la ficción de ser una víctima de la vida disminuyen en la proporción en que tu responsabilidad por ti mismo aumenta y se vuelve tan placentera que ya no la cambiarías por la falsedad de ser una víctima.

Cuanto más entres en este nuevo estado, menos ocurrirán sucesos externos que están tan alejados de ti que la conexión entre tú y el suceso sólo puede ser interpretada simbólicamente. Más tarde serán reconocidos incontrovertiblemente como tu propia creación. Cuanto más a menudo establezcas estas conexiones y veas de este modo tu propia mano en la formación de tus experiencias de vida, menos ocurrirán sucesos que están tan alejados de ti que sólo puedes ver el vínculo conector usando el suceso como una manifestación externa simbólica de un aspecto de tu paisaje interior. Esto te lleva a la segunda etapa en esta progresión.

En la segunda etapa puedes ver con relativa facilidad el suceso externo como resultado de tus actitudes. Esto no significa que puedas dejar de producir inmediatamente estas creaciones en particular. Es necesario que reúnas mucho entendimiento de ti mismo y que expongas y liberes mucha energía contenida y muchos sentimientos estancados antes de que empieces a re-crear tu vida. Sin embargo, en la mayoría de los casos es obvio para ti que lo que experimentas es un resultado de tus actitudes, intenciones,

creencias y sentimientos. Puedes ver cómo esta o aquella experiencia es un resultado específico de deseos, mecanismos de defensa, acciones destructivas, patrones de conducta negativos y demás, que son correspondientes a la experiencia. No es necesario decir que en esta etapa es imposible sentirse tan impotente, ansioso, atemorizado, desesperanzado y víctima como en la anterior. Aun si la personalidad todavía duda en ese punto de su propia capacidad para cambiar estas actitudes y patrones específicos porque no ha puesto al descubierto un nivel aún más profundo de intencionalidad negativa, un nivel en el que no quiere cambiarlas, al menos el mundo ya no parece ser un lugar tan caótico. Para ti esto representa un gran paso hacia adelante en la escala evolutiva.

En la tercera etapa de esta progresión, tus actitudes, acciones, intenciones y sentimientos se han vuelto lo suficientemente purificados, realistas y productivos como para que ahora crees una experiencia de vida en su mayor parte positiva. Los sucesos externos se ponen cada vez más en su lugar. Como dije en la última conferencia, estás entrando en un nuevo proceso auto-generativo de creación y experiencia positiva. Pero en esta etapa todavía no estás completamente purificado. Tu mente ahora está mucho más consciente de sus propios peligros y de este modo es capaz de penetrar rápidamente el velo de la ilusión. Sin embargo, todavía quedan algunas nubes y ocasionalmente sufrirás por tus propios estados de ánimo fluctuantes que a veces parecen ir y venir sin ninguna razón externa. Pero ahora ya puedes no engañarte más diciendo que algo o alguien te está infligiendo sufrimiento. Sabes que éste viene de tu estado de ánimo. Por supuesto que a veces podrás decir que tu estado de ánimo oscuro es un resultado de que éste o aquél te hizo tal y tal cosa, y esto bien podrá ser verdad. Pero un suceso así no pertenece a la tercera etapa. Pertenece a la primera o la segunda etapa, dependiendo de tu visión del suceso. La tercera etapa significa que ya sabes que tu estado de ánimo no es causado por ningún factor externo sino que simplemente ocurre en ti sin provocación o razón exterior. Es como si una nube hubiese tapado el sol y tú todavía no sabes por qué, pero sabes que la nube está en ti. Sin embargo, aún eres víctima de las fluctuaciones de tus propios estados de ánimo. Esta tercera etapa es la menos alejada de tu contacto directo con tu realidad interior, pero aún está alejada. Quiero decir que la manifestación se acerca de manera constante hacia una superposición parcial con tu estado interior como resultado de que hayas establecido los vínculos en las etapas previas.

Lo que sea que cause que esas nubes internas cubran repentinamente el sol interior podrá variar, por supuesto. Podrá ser que reprimes un cierto sentimiento, una cierta percepción de aquellos que te rodean porque no estás dispuesto a tratar con el dolor o la frustración. O simplemente podrás experimentar el movimiento interno de tu camino que inexorablemente revela material más profundo para que trates con él a medida que avanzas. Entonces esos estados de ánimo son para ti señales que te permiten prestar atención a algo que hay en ti que de otro modo nunca podría llegar a ser conocido por tu mente consciente.

Cuando hablo de realidad interna en este contexto no me refiero meramente a un estado psicológico o emocional. La realidad interna es el universo amplio y vasto, y tú, como personalidad, estás parado en la línea de demarcación entre este espacio interno amplio, vasto eterno e infinito de creación, en el que existen todos los estados de conciencia, expresiones y condiciones concebibles, y por el otro lado, el vacío exterior que debe llenarse de conciencia y luz, de amor y vida. Tu cuerpo material es el límite, el estado fronterizo. La conciencia que está por detrás del cuerpo es el agente conductor cuya tarea es traer la propia realidad interna al vacío. La única dificultad es que aquellos que están en este estado fronterizo a menudo olvidan que la realidad interior es el mundo real, o hasta olvidan que existe tal mundo interior.

La oscuridad de la mente limitada hace casi imposible concebir un mundo real que exista dentro o a través de ti y que conduzca a espacios infinitos. Puedes concebir el espacio sólo en términos de la realidad exterior, reflejada. Sólo parece real el espacio del estado tridimensional de conciencia. Sin embargo, hasta tus físicos saben hoy en día que la relación entre tiempo/espacio/movimiento es de una variedad infinita, y por lo tanto, el continuum de tiempo/espacio/movimiento de tu mundo – tu estado de conciencia – es relativo y es sólo una de muchas posibilidades, en vez de ser una “realidad” fija y exclusiva, aplicable a todos los estados interiores. Cuando una conciencia humana “muere”, por así decirlo, lo que sucede en realidad es que se retira de su caparazón a otro continuum de tiempo/espacio/movimiento, que es el mundo interior.

Tal como el tiempo, el espacio y la relación del movimiento con el tiempo y el espacio dentro de tu realidad-espacio específica son el resultado de un estado de conciencia correspondiente, así también los paisajes, los objetos, las condiciones, las leyes naturales, la atmósfera y el clima son resultado de estados de conciencia específicos. Entonces tu mundo interno es en su totalidad un producto de tu estado general de conciencia. En este mundo interno te conectas con otros cuyo estado general de conciencia es aproximadamente como el tuyo, de modo que comparten una esfera de realidad temporal creada en común. Esta misma regla se aplica por supuesto a esta esfera terrestre, con la única diferencia que los estados internos son exteriorizados en la Tierra de un modo que a menudo es más difícil de discernir.

También sabes que tu propia conciencia no es un solo estado unificado. Consistes en muchos aspectos de conciencia que a menudo podrán estar en total desacuerdo entre sí y cuyo estado de desarrollo podrá variar ampliamente.

Cuando el yo real asume una tarea antes de entrar en una encarnación, elige llevar consigo ciertos aspectos de conciencia, si puedo decirlo de esta manera. En el camino eres ayudado a cumplir esta tarea que tu yo real entendió, que es unificar los aspectos desconectados de tu conciencia y también refinar, reeducar y purificar estos aspectos divergentes. Tu ego, que es tu conciencia externa, activa y determinante, puede elegir buscar entender estas conexiones, o evadirlo. Tu conciencia ego es la línea de demarcación entre el mundo interno de luz y el vacío externo. Como dije, cuando la mente humana se enreda en la realidad parcial de la conciencia tridimensional, puede olvidar fácilmente la tarea. Sólo a través de una lucha puede ser despertada nuevamente a la conciencia más grande. También podría agregar aquí que los seres humanos reciben mucha guía espiritual en esta lucha con sólo estar dispuestos a percibir la ayuda.

Cuando la mente desconectada se olvida de la verdad más grande de ser, el yo ego consciente se identifica temporalmente con los aspectos que necesitan reeducación y purificación; entonces pierde un sentido de su identidad real. Este estado extremadamente doloroso sucede sólo cuando se permite que el orgullo, la obstinación en la voluntad propia y el miedo gobiernen la conciencia. En el momento en que expones, reconoces como tuyos y evalúas de modo realista esos aspectos negativos con los que te habías identificado exclusivamente - y por lo tanto luchabas para no ver – este aislamiento vergonzoso cesa, y los aspectos se ven exactamente por lo que son: simplemente aspectos del yo total.

Por lo tanto, es extremadamente importante en tu *pathwork* que te explores y dejes de esconder tu parte negativa, ya que cuanto más la escondes, más te pierdes en ella y mayor se vuelve la desesperación de la ilusión. Sólo cuando tomas coraje y adoptas la humildad para reconocer y exponer una y otra vez tus partes negativas, ocurre el milagro: entonces ya no te identificarás más en secreto con esas partes tuyas que

deseas esconder. Paradójico como podrá parecer a primera vista, cuanto más expones tu parte destructiva, más conoces tu yo verdaderamente creativo. Cuanto más expones la fealdad, más conoces tu belleza; cuanto más expones tu odio y todos sus derivados, más conoces tu estado ya existente de amor que entonces puede brillar.

Imaginen simplemente, mis amigos, la situación extremadamente dolorosa en la que se ponen cuando ocultan aquello de lo que más se avergüenzan y que más temen. Es precisamente por esconderlas que agravas las actitudes mismas que más odias en ti. Las haces infinitamente peores al ocultarlas y luego te convences cada vez más en profundos niveles de tu conciencia que ellas constituyen tu ser real. Este círculo vicioso hace que estés más determinado a ocultar y que te sientas por lo tanto más aislado, más negativo y más destructivo justamente a causa de tus métodos de esconder. Ya que esconder siempre requiere proyectar tu culpa real en otros, echar la culpa, absolverte a ti mismo, ser hipócrita y demás. Por lo tanto, te convences más de que la parte oculta es el que tú eres en última instancia, para quien no hay esperanza. Tu verdadera tarea debe empezar por exponer todo de ti. He dicho esto tantas veces simplemente porque no hay modo de evitar este aspecto del desarrollo espiritual. Todos los buscadores de crecimiento espiritual que evitan esto, se engañan a sí mismos, y en un momento u otro deben encontrarse con un despertar rudo y doloroso. Debes pasar por este proceso; debes exponer todas las partes. Sin embargo, una exposición así también trae consigo la conciencia de que la peor opinión acerca de ti mismo nunca está justificada, por feos que puedan ser los rasgos y las actitudes que has escondido. Nunca se justifica porque estas partes son sólo aspectos aislados de la conciencia total de la que tu yo real se ha hecho cargo.

A medida que das estos pasos te vuelves consciente de tu yo superior, no como una teoría o como una premisa filosófica sino como pura realidad, aquí y ahora mismo. Te experimentas como la entidad real que eres, que has sido siempre y que siempre serás, no importa lo que los aspectos aislados de conciencia inventen en forma de engaño e insensatez. ¡Ésta es por cierto una gran tarea maravillosa! En el proceso aprendes acerca de tu realidad interna y todos sus diversos aspectos y niveles de conciencia. Ves el suceso externo con relación a tu paisaje interno. Entonces el paisaje interno ya no es más una analogía simbólica o colorida. Es ciertamente pura realidad.

Volvamos ahora a las tres etapas básicas de este aspecto específico. A medida que trabajas con los preceptos de este camino y estableces las conexiones que hay entre tú y los sucesos de la vida externa, por remotos de tu voluntad y tu responsabilidad que estos puedan parecer, una curiosa inversión empieza a ocurrir en tu visión del yo y de la vida. El suceso externo que al principio parecía ser la causa ahora se vuelve el efecto, y viceversa. Lo que al principio parecía ser meramente una analogía simbólica, o sea el paisaje interior, es ahora pura realidad, mientras que los sucesos externos se vuelven representaciones simbólicas de esta condición interior. Esta nueva percepción produce una gama completa de nuevas reacciones ante la vida. Surge una profunda sensación interior de seguridad porque ahora los pensamientos, deseos, sentimientos y actitudes propios se ven como los agentes creativos. Entonces los pensamientos, las opiniones, las creencias, los sentimientos y las actitudes ya no se manejan irresponsablemente con la premisa engañosa de que no cuentan y no tienen consecuencias. Esta nueva conciencia trae consigo una sensación de que eres un creador en el esquema de las cosas.

Si no te resistes a ir más allá de la lógica defectuosa y limitada de la conciencia materialista en la que la vida parece ser algo dado y fijo en lo que eres puesto, experimentarás la cohesión entre los sucesos externos y tu vida interna. La paz, la alegría, la seguridad y la sensación de unidad con toda la vida que son los resultados inevitables, hacen que tu resistencia anterior contra este estado parezca totalmente

absurda. Sin embargo ustedes, los seres humanos, luchan contra esta toma de conciencia más que contra ninguna otra cosa. Buscan todo tipo de explicaciones. A lo largo de la historia la humanidad ha creado diferentes respuestas para explicar los resultados de la creación interna atribuyéndolos a alguna otra cosa, para evitar asumir la responsabilidad por ellos. Te rehusas a relacionar los sucesos externos con tu propio estado interno. Tienes intereses muy fuertes en ignorar esta verdad y en no ponerla en práctica, y sin embargo, nada podría ser tan liberador como este nuevo enfoque de ti mismo y de tu vida.

Ninguna otra cosa puede darte el verdadero medio de crear tu vida de nuevo, de re-crearla. Una vez que has visto tu creación negativa, tienes las herramientas para poner en acción la creación positiva en la que prevalecen los mismos principios. Te has condicionado a disimular las interpretaciones y los pensamientos negativos que albergas, a evitar ver que tienes intereses acumulados deliberadamente en buscar justificación para tus fallas, para tu rencor y tu malicia. Harías cualquier cosa antes que ver que eliges deliberadamente una experiencia infeliz por razones inicuas. Produces y creas, a menudo en gran escala, experiencias dolorosas, debilitantes y frustrantes. Entonces, usas este hecho como una justificación para volverte más amargo, más resentido, para castigar más y retener lo mejor de tu ser. Pierdes el rastro del elemento volitivo de estas creaciones y tu sufrimiento se vuelve muy real. Cuanto más pierdes la conexión con la creación propia, más amargo y desesperanzado se vuelve el sufrimiento. Entonces simulas ante ti mismo que tus pensamientos y tus intenciones no tienen nada que ver con tu experiencia. Tratas de convencerte de que no pueden tener un poder real. Pero con el tiempo empiezas a ver que sí tienen poder.

A menudo, el poder creativo de los pensamientos, las intenciones o las actitudes emocionales es ignorado debido al intervalo entre causa y efecto. La mente infantil sólo ve los efectos de las causas en una unidad estrecha, inmediata y obviamente visible. Sólo la mente más madura puede discernir un efecto alejado de un agente causal. Allí donde existe intencionalidad negativa, la mente permanece en un estado proporcionalmente infantil y ciego, y sus percepciones son limitadas de manera correspondiente.

Una vez que hayas llegado a la segunda etapa en la que empiezas a reconocer las experiencias como productos de tus actitudes, pronto tendrás cada vez más experiencias en las que esto es fácil de detectar, y cada vez menos experiencias que son proyección y simbolización externa total de la realidad interna. En esta etapa puede ser que todavía estés atascado aquí o allá y que te encuentres resistiendo conscientemente la creación positiva. Sin embargo, esto te brinda la oportunidad de enfocar tus esfuerzos, tu atención y tus energías en volverte consciente de más material enterrado que causa este bloqueo. Ahora al menos sabes dónde estás atascado y por qué. Puedes elegir tu foco y dirigirlo de un modo significativo. Puedes revertir el curso de lo que ahora es una cadena secuencial significativa: pensamiento, intención creada y acción o falta de ella.

Les aconsejo a todos ustedes, mis amigos, que se comprometan específicamente a ver sus vidas cada vez más en estos términos. ¿Qué está faltando y cómo lo creas? ¿Cuánto estás dispuesto a estar en la verdad contigo mismo? ¿Totalmente? Ésa es la gran cuestión.

Tomemos ahora la tercera etapa en la que te confrontas con tus estados de ánimo. Todos ustedes han estado en situaciones en las que repentinamente, sin ninguna razón, un estado de ánimo ha cambiado de soleado a lluvioso. Esto podrá parecer al principio más frustrante que un caso en el que puedes imputarle esta fluctuación a alguna razón exterior. Al mismo tiempo, esto te lleva más directamente hacia tu núcleo. Ya no puedes

echarle la culpa de él a los demás y escapar así de tu verdad. En tanto las otras personas puedan ser usadas como chivos expiatorios para tus estados de ánimo sombríos, estás mucho más alejado de la verdad que en las instancias en las que nada desfavorable ha sucedido y sin embargo tu estado de ánimo ha cambiado. Este cambio aparentemente sin causa es tan frustrante que internamente empiezas rebelarte y a objetar. Esto ocurre en la medida en que todavía tienes intereses puestos en culpar a otros por tu estado. Entonces debes luchar contra el flujo de tu movimiento interno. Tu parte infantil declara que nada placentero debería cambiar nunca. Si ahora te sientes bien, esto debería ser permanente. La demanda de que el estado de ánimo favorable actual sea permanente y la creencia en que es así también crean la otra cara de la moneda: cuando estás en un estado de ánimo difícil, deprimido y sombrío te desesperas porque entonces, nuevamente, piensas que este estado de ánimo también es permanente. No te permites conectarte con el movimiento interno de fluir. Si aprendes a escucharte y a seguir la corriente interna de la vida de un modo muy enfocado y atento, usando tus más finas percepciones interiores, no podrás dejar de percibir que dentro de ti hay un movimiento constante.

La analogía usada a menudo en los sueños como así también en otros lenguajes simbólicos es que la residencia temporaria de uno en un cuerpo humano es un viaje. Esta analogía se ha hecho a menudo a lo largo de la historia espiritual. Revela una profunda verdad: el camino interior está en constante movimiento a través de las etapas de materia del alma que deben atravesarse. Por cierto que este viaje no es sólo una palabra. Es un movimiento que fluye constantemente. Y así es también tu camino personal. Es un movimiento. Te lleva a través de tus paisajes. Te lleva a través del paisaje de tu yo superior que es hermoso y brillante. Pero si dejas de lado la tarea que has venido a cumplir, entonces no experimentarás este hermoso paisaje muy a menudo porque te quedarás atascado y permanecerás en los paisajes de esos otros aspectos de tu conciencia que todavía no has unido e integrado con el yo real.

¿Qué sucede cuando te retiras después de una vida al universo interior con estos varios aspectos de tu personalidad? Vives en ellos de manera alternada. Los aspectos que no has logrado unificar con el yo superior permanecen como fragmentos separados en los mundos que ellos mismos han creado. Deberás residir ocasionalmente en estos mundos separados; la cantidad de “tiempo”, a falta de una palabra mejor, depende de la intensidad de cada estado. Cada uno será efectivamente un mundo, como este mundo material por ejemplo, pero con diferentes condiciones, dimensiones y leyes que parecerán ser la única realidad en tanto tu mente esté fijada en ellas, tal como esta esfera parece ser la única realidad mientras estás enfocado exclusivamente en ella. Todos estos son mundos de conciencia y de acción. Dado que tienes muchos aspectos diferentes, residirás en muchos mundos diferentes. Pero sólo en el mundo más elevado de tu conciencia desarrollada sabrás que los otros mundos no son ni tus mundos finales ni los únicos mundos. Mientras tu conciencia está enfocada en cualquiera de estos otros mundos, olvidas tu identidad real; funcionas tal como lo hace un ser humano, no conoces tu real identidad divina en tanto te identifiques solamente con los aspectos menos desarrollados de tu ser. Entonces por cierto que, en tanto dura, la residencia temporaria en los mundos más bajos de esos aspectos parece ser permanente. Esta permanencia es una ilusión, pero sólo cuando estás en la realidad más grande de tu mundo de luz sabes que la única realidad permanente es la belleza, el amor, la verdad, la luz y la dicha. Todos los otros estados son temporales.

Ahora, cuando tu estado de ánimo se nubla y caes en la desesperación y luchas contra el estado de ánimo, no sigues el movimiento interno y sigues creyendo que estás en el único y permanente mundo de oscuridad. Les digo, mis amigos, que el mero hecho de considerar estos pensamientos de verdad – sin lucha ni pánico, sin temerosas ideas acerca de la permanencia - hará que se den cuenta que está teniendo lugar un

movimiento. Esto marcará una enorme diferencia ya que te llevará a explorar y descubrir qué significa para ti el movimiento hacia la oscuridad. En vez de luchar contra la oscuridad, acéptala como a un estado temporario y muévete con ella. Al pelear contra ella sólo detienes el movimiento. Al aceptarla, sigues el movimiento y éste te llevará a través de ella. Si aceptas el dolor y te conectas conscientemente con su significado, deja de haber dolor. Y es del mismo modo con el estado de ánimo negativo, sombrío u oscuro. Debes verlo como una nube y seguir el movimiento que te lleva, con la meta de comprender su significado. Cada nube tiene un significado. Comprométete a comprender el significado del estado de ánimo, y tu camino interior revelará la respuesta.

Te he aconsejado una y otra vez que uses, como una herramienta del *pathwork*, lo que llamo una revisión diaria. Recorre el día en términos de los diversos estados de ánimo que te “tomaron” durante ese día específico. Ahora bien, digo “tomaron” entre comillas porque este sentimiento es, nuevamente, una ilusión, como si mirases por el extremo equivocado del telescopio. Tú produces el estado de ánimo pero no lo sabes. Es un movimiento que hay en ti, un aspecto que hay en ti; es tu propio paisaje. El estado de ánimo expresa un significado específico y depende de ti permitir que tu yo interior produzca la respuesta, traer estos diversos estados de ánimo a tu *pathwork* y recorrer estos patrones. Si los observas, obtendrás de ellos un tremendo significado. Tu desconexión del significado del estado de ánimo hace que éste parezca “tomarte”, tal como el suceso externo te parece independiente de cualquier cosa que tengas dentro de ti. En tanto no conozcas y no quieras conocer esa parte que hay en ti que es compatible con el estado de ánimo que ha creado y atraído el campo energético que de manera inevitable atrajo hacia ti este suceso externo y te atrajo a ti hacia él, te sentirás desconectado de él.

Quizás ahora, como resultado de mi intento en esta conferencia de superar la brecha entre la realidad psicológica y la espiritual, se vuelva posible para ti usar la realidad espiritual como una guía práctica. Todos saben que, como regla, la realidad psicológica no llega al aspecto de creación propia de tu ser interior e ignora tu responsabilidad por ti mismo con respecto a cualquier cosa que no sean las acciones externas conscientes. También sabes que, como regla, la realidad espiritual del modo en que mayormente se habla de ella en la Tierra, no te provee los medios psicológicos para hacer un uso práctico de la verdad de que tu realidad – tanto interna como externa – es tu creación. Entonces la actividad espiritual se vuelve un escape de los factores psicológicos. Pero es igualmente verdadero que, por el modo en que la psicología procede hoy en día, ésta también se vuelve un escape de la más profunda responsabilidad por uno mismo y así le roba a uno la capacidad consciente de crear y re-crear. Intento unificar a ambas como a dos lados de la misma verdad. Dejando fuera una faceta, la otra se vuelve a su modo un escape y un abordaje incompleto de la lucha de la humanidad sobre la Tierra.

Antes de concluir esta conferencia me gustaría hablar de una progresión histórica en términos de responsabilidad por uno mismo. En tiempos antiguos, los seres humanos se experimentaban como completamente dependientes de los dioses. En siglos no tan alejados del tuyo, esto fue reemplazado por un contra movimiento religioso en el que los seres humanos eran culpados por sus fallas, su pobreza, enfermedad y locura. Eran excluidos como pecadores y parias, y juzgados por los demás. Esto era una distorsión de la realidad de que todos efectivamente crean su propio estado y sus propias experiencias. Sin embargo, si una realidad así es mal usada con un espíritu separador, desamorado y de juicio, la verdad se vuelve una peligrosa verdad a medias. Se debe dejar de lado temporalmente para que pueda llegar a existir un equilibrio nuevo y mejor. Entonces, el siglo pasado, cuyo espíritu todavía prevalece ahora, negó el concepto de responsabilidad por uno mismo. En términos más amplios de evolución, la actitud de este siglo es un contrapeso de la previa distorsión y verdad a medias. La tendencia

actual es que la persona que sufre es vista como una víctima inocente. El llamado a la responsabilidad por uno mismo todavía es confundido con la actitud previa, arrogante, que echaba la culpa y castigaba. En consecuencia, los seres humanos son debilitados y engañados acerca de sus propias potencialidades. La psicología ignora el factor importante de la culpa real que debe ser reconocido por lo que es por detrás de cada culpa injustificada y así llamada neurótica.

Sólo ahora en el movimiento evolutivo en espiral de la humanidad como un todo, las personas se vuelven capaces de asumir responsabilidad sin la distorsión de echar la culpa. Ahora puedes encontrar el modo de admitir tu negatividad sin desesperar porque puedes trascender la conciencia limitada de esta etapa. Tu viaje te ha llevado lo suficientemente lejos como para que hayas madurado espiritualmente y estés listo para encontrar el equilibrio, el amor y la verdad de la responsabilidad creativa por ti mismo. Ahora la verdad de la responsabilidad por ti mismo puede ser recuperada en un nuevo nivel. En vez de usar esta verdad contra los demás para poner tu pequeño ego por encima de ellos, la verdad puede ser usada en tu propio yo. La verdad de la responsabilidad por ti mismo puede ser practicada no como una acusación punitiva sino como la forma más elevada de dignidad humana. Entonces, sólo cuando quieras estar en la verdad acerca de tu negatividad y destructividad, podrás encontrar la magnificencia de tu yo creativo y saber que eres un creador y un "portador de Dios", por así decirlo. El péndulo debe oscilar hasta que el amor y la responsabilidad por uno mismo ya no estén escindidos en opuestos que aparentemente se excluyen, sino que se vuelvan un todo abarcador.

Mis muy queridos amigos, los bendigo a todos desde el mundo del amor, la verdad y la energía vital. Usen esta energía, tal como hacen a menudo, para entrar profundamente en sí mismos y volverse uno con cada uno de los demás. Estén en paz.

Copyright © por la Pathwork Foundation